

## **Partido Comunista de Israel**

www.maki.org.il info@maki.org.il //972 3 6293944

### **26 ° Congreso**

**¡Por la igualdad, la democracia, la paz y el socialismo!**

### **Síntesis del Informe del Comité Central**

#### **Para el 26 ° Congreso**

#### **A celebrarse del 15 al 17 de marzo 2012**

2011 será recordado como el año de protesta socio-política en todo el mundo, incluido Israel. A raíz de la "primavera árabe", que comenzó en diciembre de 2010, una oleada de rabia social envolvió muchos países, entre ellos Israel. Las ciudades de todo el mundo lucieron campamentos de protesta y vieron manifestaciones de los trabajadores, las mujeres y sobre todo - los jóvenes, contra el intento de poner la carga de la crisis económica en curso en los países capitalistas avanzados sobre sus hombros.

Las grandes corporaciones y sus gobiernos, en primer lugar el Gobierno de los EE.UU., vacilaron en un principio en su respuesta a la protesta, pero pronto se reagruparon y comenzaron una violenta represión de las protestas sociales, la profundización de sus intervenciones imperialistas militares y diplomáticas en el Medio Oriente y África del Norte, donde la ola de protestas comenzó. El imperialismo está invirtiendo esfuerzos cada vez mayores para canalizar la lucha de los pueblos por la justicia social y la democracia, en su beneficio, uniendo fuerzas para tal propósito con diversos actores reaccionarios de la región, incluidos los fundamentalistas religiosos.

#### ***Los derechos de los pueblos contra la política de EE.UU.***

Uno de los pilares de la cosmovisión del PCI es el apoyo a los derechos de los pueblos y su papel en su apoderamiento hasta deponer a regímenes despóticos que pisotean los derechos humanos y civiles, sustituyéndolos con gobiernos democráticos avanzados.

La insurgencia social y democracia de masas en el mundo árabe que comenzó en diciembre de 2010 es uno de los más importantes acontecimientos singulares y significativos entre los pueblos árabes en las últimas décadas.

Los EE.UU. y sus aliados, incluido Israel, están siendo hipócritas cuando hablan de la democracia y el reclamo para exigir la libertad, elecciones libres y los derechos humanos

en el mundo árabe. Lo contrario es cierto: representan históricamente, y todavía lo hacen, el mayor obstáculo para el cambio democrático en el Medio Oriente. Son ellos los que impiden la realización de los derechos humanos y populares, en primer lugar en Palestina, Irak, Líbano, Afganistán, Bahrein, Yemen y Libia - y su actitud hacia Siria no es diferente.

La rebelión de los pueblos árabes tiene profundas raíces políticas y de clase social. El neoliberalismo es la verdadera razón de la profundización de la pobreza, el desempleo creciente, la represión y la corrupción de los estados árabes. El régimen regional capitalista, dependientes de las corporaciones internacionales, ha transformado a países como Egipto y Túnez en un paraíso para el capital y los inversionistas extranjeros y un infierno para los trabajadores y las amplias capas populares, incluyendo la clase media.

En cuanto a los EE.UU. se refiere, el futuro régimen en Egipto debe asegurarse de mantener la dependencia de Egipto en el ámbito geopolítico (en lo que respecta a las relaciones con Israel y la estrategia estadounidense en la zona), en la esfera económica (neoliberalismo), y en el ámbito militar (subordinación de la institución militar a Washington). Los EE.UU. tiene previsto reforzar el control sobre el poder del bloque reaccionario compuesto por la gran burguesía, que es dependiente del capital mundial, el estrato de terratenientes, y los líderes del Islam político. Como era de esperar, el plan norteamericano ha sido adoptado tanto por la dirección de la institución militar como por la Hermandad Musulmana.

Las mayorías alcanzadas por los movimientos islamistas en las elecciones generales en Túnez y Egipto, y los regímenes islámicos instalados anteriormente en Sudán y la Franja de Gaza, indican la aparición en los países árabes de una onda religiosa-islamista, alimentada por la ira de las masas.

Nuestra posición básica no ha cambiado. Nosotros declaramos nuestra lealtad sin vacilar "con los pueblos árabes contra el imperialismo, nunca con el imperialismo contra los pueblos árabes". En respuesta a la insurgencia árabe hemos actualizado este lema de: "con los pueblos árabes contra el imperialismo y los regímenes de represión y dependencia". Esta es una fórmula más compleja, pero las situaciones complejas no tienen ninguna solución simplista.

El PCI advierte en contra de la escalada de la guerra civil en Siria y en contra de la catástrofe que, directa o indirectamente la intervención militar imperialista le impondrá. Denunciamos la complicidad de la Liga Árabe y Turquía en los intentos de la administración estadounidense, la OTAN y el gobierno israelí para subyugar a Siria a la hegemonía de los EE.UU. y Occidente.

El imperialismo ha apoyado y sigue apoyando a los regímenes más terriblemente opresivos del Medio Oriente. Está luchando para derribar el régimen sirio no por causa de la represión del pueblo sirio, sino a fin de convertir a Siria en otro de sus lacayos en el Medio Oriente.

El PCI apoya las demandas legítimas del pueblo sirio, que está luchando contra la opresión y la censura y de las libertades democráticas y el progreso social, y que se opone a cualquier intervención extranjera en los asuntos internos de su país. Estos objetivos son enunciados por importantes sectores de la oposición patriótica y por activistas del movimiento popular en Siria.

Dentro de la oposición siria, existen otros grupos, en su mayoría dirigidos desde el exterior del país, que sirven a intereses extranjeros y llaman a la intervención extranjera en los asuntos de su país. Estos grupos han montado una campaña militar, apoyados por Turquía

y financiados por los estados petroleros, y con el apoyo de Occidente han utilizado consignas divisivas y rechazado todas las iniciativas para el diálogo que tienen como objetivo la preservación de la vida humana.

Mientras se derrama sangre en Siria, el interés del pueblo sirio se encuentra con el fin de la represión del régimen actual contra la legítima protesta popular y la libertad de expresión, el fin de los disparos contra civiles y el uso de medios militares contundentes para solucionar problemas políticos y sociales internos.

Un inmediato fin al derramamiento de sangre y un cambio hacia la democracia son la única garantía de la unidad nacional y territorial de Siria, la realización de los derechos del pueblo de Siria, y su defensa de la intervención externa.

El PCI expresa su apoyo a la declaración hecha por la Convención de los comunistas y partidos obreros en Atenas en 2011, que considera fundamental para la lucha por la paz, la democracia y los derechos del pueblo y de los trabajadores.

El objetivo principal de la lucha del PCI dentro de Israel es - el fin de la ocupación israelí de los Altos del Golán y su retorno a la soberanía siria, el fin a la ocupación de los territorios palestinos y libaneses, y la realización de una paz justa entre Israel y los países árabes en general, y de los palestinos en particular.

### ***La ocupación y el peligro fascista***

Netanyahu y sus socios en la coalición de gobierno ven la hegemonía de EE.UU. en el Oriente Medio como garantía de la ocupación perpetua de los territorios palestinos, el crecimiento de los asentamientos y la prevención de la creación de un estado palestino junto a Israel a lo largo de las fronteras del 4 de junio de 1967.

La colaboración americana-israelí fue manifiestamente visible en la campaña coordinada para evitar la adhesión de Palestina a la membresía plena de las Naciones Unidas, así como en la destrucción de las posibilidades de una paz sin la ocupación y la anexión. 2011 fue un año pico de la construcción en los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental y Jerusalén oriental.

La política de Netanyahu, que conduce a la destrucción de todas las posibilidades de paz palestino-israelí y la guerra total en la región, también supone un ataque a la arena democrática dentro de Israel. La ocupación que ha durado desde 1967 es como un cáncer, devorando por fuera el debilitado cuerpo de la democracia israelí. El gobierno de los colonos está trabajando para fortalecer el régimen de represión interna, pisoteando los principios de igualdad y la libertad de expresión, e incluso participando en la construcción de campos de internamiento masivo.

Es precisamente porque Netanyahu no tiene ningún mandato público por su peligrosa política de guerra, y debido a sus políticas neoliberales continúan profundizando la pobreza, la discriminación y desigualdad social, que recurre a la destrucción de los procesos democráticos. Esta es la razón por la que Netanyahu, está poniendo en marcha leyes que promueven la censura, el racismo, y el etiquetado como "enemigos" de todos los oponentes de sus desastrosas políticas. Los intentos de la derecha para lavar el cerebro al público a través de exagerado discurso de "amenaza a la existencia de Israel" está dirigido a bloquear todo el debate y la crítica.

El éxito de la lucha para proteger la arena democrática en Israel y en contra de la amenaza del fascismo depende de la construcción de una lucha unificada de judíos y palestinos, cruzando las fronteras ideológicas y políticas.

### *De la protesta social para el cambio político*

Durante el verano de 2011, una enorme ola de protesta social envolvió Israel. El perfil de los participantes era muy diverso: los estratos medios afectados, trabajadores de medios y bajos niveles-, los residentes de los barrios populares, madres, estudiantes, casi todos ellos trabajadores.

Lo que comenzó como una protesta contra el aumento de los costos de la vivienda se convirtió, en el curso de una semana, en una protesta social de envergadura. Tiendas de campaña se montaron en las grandes ciudades y en los barrios pobres, en los suburbios y las comunidades palestinas. En un clímax sin precedentes, el 3 de septiembre de 2011 cerca de medio millón de israelíes participaron en inmensas y excitantes manifestaciones populares, que combinaron luchas y demandas concretas con una creciente oposición a las políticas neoliberales que amplían las brechas sociales, la privatización y la desigualdad social y nacional .

El PCI y el DFPE acuñaron el lema Haam Doresh Tzedek Hevrati - "el pueblo exige justicia social" y distribuyeron miles de carteles que decían "Cuando el gobierno está en contra de la gente - la gente está en contra del gobierno", con el fin de afinar el ángulo político de la lucha, argumentando que el gobierno de Netanyahu está al servicio de los intereses de los magnates y oligarcas, no de las necesidades del amplio público, y que para que el verdadero cambio se produzca debe ser depuesto.

Los campamentos de protesta montados en comunidades palestinas y mixtas palestinas-judías, encabezadas por nuestros compañeros, fueron un importante avance en la consolidación del carácter judeo-palestino de la lucha. La participación del público palestino en la protesta es doblemente significativo: en primer lugar, porque este público sufre una grave falta de vivienda, la disminución de los servicios sociales y una tasa de pobreza el doble del promedio nacional, como resultado de las políticas discriminatorias de todos los gobiernos israelíes, en segundo lugar , debido a su participación en la lucha social era un contraataque contra los intentos de la derecha para empujar a los ciudadanos palestinos fuera de la arena social y política de Israel.

El movimiento de protesta anti-capitalista ha debilitado, aunque no erradicado, los prejuicios nacionalistas, y la polarización política sobre la cuestión de la ocupación y la paz. Por lo tanto, es preciso que el PCI siga en guardia contra los intentos de acabar con la protesta a través del conflicto militar o incluso la guerra, y seguir con paciencia y sensibilidad señalando los vínculos entre la sociedad, la ocupación y la democracia. La aspiración popular de una sociedad de justicia social no se puede realizar en tanto la ocupación continúe. Un pueblo que está dominando a otro pueblo no puede ser libre. En este espíritu, el PCI sostiene que el apoyo a la iniciativa palestina de obtener el reconocimiento de un Estado palestino independiente dentro de las fronteras de 1967, al lado de Israel, es el verdadero interés de ambos pueblos. El fin de la ocupación y el establecimiento de la paz palestino-israelí y árabe-israelí, va a liberar enormes sumas de

dinero que actualmente se utilizan para el ejército, la ocupación militar, y los asentamientos, hacia las necesidades sociales y la resolución de los problemas reales que enfrentan las personas en este país.

En esencia, el movimiento de protesta social del verano de 2011 fue una demostración de fuerza progresiva, no sólo contra el régimen del capitalismo neoliberal, sino también contra las tendencias fascistas siniestras del régimen. Oscuros días de estancamiento geopolítico y la perniciosa erosión de la arena democrática generaron un sentimiento de asfixia en toda la sociedad israelí. El movimiento de protesta ha abierto un canal para la liberación de esta sofocación.

El movimiento de protesta presentó pruebas claras de que en Israel hay fuerzas inequívocamente sanas que pueden llevar a un cambio progresivo. Esta es una respuesta convincente a los sentimientos de desesperación que han mantenido algunos círculos de la izquierda y la población palestina en los últimos años. La renovación de la ola de protesta social es una posibilidad práctica, que depende de las condiciones objetivas, en la consolidación de un liderazgo de la protesta y en nuestra propia contribución a su organización.

### ***Una política de masas***

En los últimos años el PCI ha actuado dentro de los públicos palestino y judío, de acuerdo con "la política de masas", hablando con cuidado al público con consignas de participación y de manera constante creando alianzas amplias en la lucha.

La política de masas adoptada por el PCI con la población palestina durante muchos años, es el fundamento de nuestra fuerza entre ellos. Incluso en condiciones difíciles, el partido ha mantenido meticulosamente sus fuertes vínculos con el público en general. La histórica victoria del Frente de Nazaret en el año 1975 fue una expresión manifiesta de esta política de masas. En los talones llegó el inicio de la importante campaña que culminó en el Día de la Tierra histórica de 1976, una campaña que dio un impulso decisivo a la lucha de la población palestina en contra de la expropiación de su tierra y de todas las fuerzas democráticas sobre el carácter de la sociedad israelí .

Durante muchos años, nuestros enemigos han tratado de explotar el conflicto nacional para aislarnos políticamente entre el público judío. Pero en los últimos años hemos logrado activar una política de masas dentro de la opinión pública judía, una vez más. Este es un logro importante para el PCI.

La campaña electoral de Ir Lekulanu ("Ciudad para Todos") en Tel Aviv-Jaffa (2008) fue un buen ejemplo de esa política de masas. Ir Lekulanu, con un programa municipal progresista, se enfrentó a todas las fuerzas del sistema, que se unieron para apoyar al alcalde en ejercicio. Casi sin presupuesto, y enfrentando con una campaña generosamente financiada, Ir Lekulanu logró movilizar a miles de voluntarios y ganar decenas de miles de votos, entre ellos una gran mayoría entre los votantes jóvenes. El fracaso de la campaña de difamación macartista y anticomunista contra Ir Lekulanu mostró las amplias posibilidades abiertas a una política de masas progresistas en Israel.

El PCI también ha participado en "la política de masas" con respecto a las manifestaciones

del Primero de Mayo en los últimos años, a grandes manifestaciones democráticas contra los peligros del fascismo, y a las acciones de un Estado palestino, para poner fin a la ocupación y para el logro de una paz justa. Ante el peligro de guerra en la que el gobierno de la derecha está amenazando con sumir a Israel y toda la región, vamos a actuar para promover una "política de masas" en este ámbito también.

En el corazón de esta actividad se encuentra nuestro entendimiento de que la crisis de los partidos de centro e izquierda sionista nos arroja una gran responsabilidad histórica: consolidar una amplia cooperación, la movilización contra la derecha en Israel.

"La política de masas" del PCI ha contribuido en gran medida a la evolución de la lucha progresista en este país. Para esta lucha, a su vez de contribuir a nuestra fuerza política, vamos a actuar para consolidar un amplio movimiento palestino-judío con raíces en el movimiento de protesta social, que incluirá a otros grupos, organizaciones, movimientos juveniles y organizaciones sociales, así como a nosotros mismos. Este movimiento debe integrar los valores socialistas, la lucha democrática, un carácter judío-palestino y la comprensión de la conexión entre la ocupación y los problemas de la sociedad.

### ***La crisis económica y los trabajadores***

La crisis que comenzó en los Estados Unidos se ha extendido rápidamente a todos los países del centro capitalista, e incluso más allá de ellos, a algunos de los países de la periferia. Es especialmente en la era de la globalización, cuando el capital intenta disminuir el costo de mano de obra, que la contradicción entre la sobreproducción y el empobrecimiento de los trabajadores crece, incluso en los países del centro capitalista. La crisis se torna en una amenaza sobre la democracia, las conquistas de los trabajadores y la paz mundial.

El capitalismo israelí continúa alentando la militarización de la economía y la esfera política, en tanto que la riqueza y el poder de unos pocos grupos de capitalistas llamados "magnates" sigue creciendo. Los gastos militares, que también incluyen gastos en los asentamientos, los pagos de intereses y amortizaciones de préstamos, se tragan casi la mitad del presupuesto nacional. Además del presupuesto militar, que está autorizado de antemano de cada nuevo año fiscal, se autoriza un gasto militar adicional a los militares durante todo el año fiscal. Las guerras iniciadas y llevadas a cabo por Israel, cada pocos años se tragan sumas gigantescas. El costo de la guerra de Gaza (diciembre 2008-enero 2009), incluido el daño causado, fue de 5,5 millones de NSI. El costo de la Segunda Guerra del Líbano (verano de 2006) fue de 30 millones de NSI.

A partir de 1985 la política económica de los gobiernos israelíes ha favorecido a los grupos capitalistas, moldeando la política fiscal con miras a su enriquecimiento, redujo la resistencia a su poder mediante la marginación de las organizaciones laborales y el fomento del empleo a través de agencias de mano de obra, los contratistas y los contratos individuales, redujo las asignaciones de subsistencia de la seguridad Nacional para obligar a los trabajadores, y especialmente las mujeres, a trabajar a tiempo parcial y por un salario bajo, y ha cambiado la legislación para adaptarla a los intereses de estos grupos capitalistas.

El proyecto económico de "fomentar el libre mercado", que favoreció a los grupos del

capital, fue también un proyecto político apoyado por todos los partidos del establishment que han participado en coaliciones de gobierno. La contraparte de la riqueza cada vez mayor y la concentración de capital fue la profundización de la desigualdad socioeconómica y el crecimiento de las dimensiones de la pobreza. La desigualdad económica en Israel en la década de 2000 es la más alta en los países de la OCDE, después de los EE.UU.

En 2010, 1,8 millones de israelíes, o el 25% de la población, vivía por debajo del umbral de la pobreza. En ocho años (2002 a 2010) el porcentaje de niños que viven en la pobreza creció del 20% al 36%. La tasa de pobreza entre las familias creció del 18% al 20% de las familias en el mismo período, y la tasa de pobreza entre las familias palestinas creció de 49,5% a 57%.

En los últimos años hemos sido testigos de una nueva ola de organización del trabajo, la creación de sindicatos, y las luchas contra los empleadores por el mismo derecho a sindicalizarse y trabajar bajo contratos colectivos. En el sector público, ha habido ataques importantes por los trabajadores sociales (2011), los abogados del Estado (2010), y una huelga prolongada por los médicos en defensa de la medicina pública y para la mejora de sus condiciones de empleo (2011).

El PCI ofrece a los trabajadores un programa de lucha de clases sociales, que se une a la demanda de mejores salarios y condiciones de trabajo aquí y ahora, con una lucha por una mejor comprensión de la explotación capitalista y el carácter del Estado burgués. En la última década, el PCI ha vuelto a alcanzar un lugar más central en las cuestiones políticas y en las luchas democráticas y sociales. Sin embargo, con relación con nuestra actividad entre los trabajadores seguimos siendo débiles.

### *El PCI y la juventud*

En el sistema de educación secundaria y superior, el Estado tiene a lo largo de la última década en marcha un programa neo-liberal de recortar el gasto en educación (por estudiante), lo que obliga a los padres a invertir más en educación, y diversas formas de privatización encubierta y manifiesta de las actividades y programas escolares del Departamento de Educación. El resultado de estos movimientos ha sido una creciente brecha en los logros educativos de los diferentes grupos, lo que perpetúa las desigualdades nacionales, étnicas y de clase.

Inspirado por la ideología derechista de los gobiernos del Likud, los contenidos del sistema hebreo de educación son cada vez más nacionalistas e individualistas, abandonando la educación para la democracia, los derechos humanos y civiles y los derechos de las minorías.

En los últimos años, estudios y encuestas han demostrado que los valores democráticos se están deteriorando rápidamente en la sociedad en su conjunto, y especialmente entre los adolescentes y adultos jóvenes judíos. Estos estudios han demostrado que la juventud judía, más que cualquier otro grupo en la sociedad, han adoptado las visiones del mundo de derecha racistas y extremas.

Los adolescentes y los jóvenes palestinos sufren los mismos problemas que aquejan a la

juventud judía, así como de las políticas de opresión y discriminación a que está sometida la minoría nacional palestina en Israel. Los jóvenes palestinos son los más perjudicados por las políticas nacionales de la discriminación en materia de educación, empleo, vivienda y seguridad personal.

Sin embargo, muchos jóvenes están participando en las protestas contra la ocupación, contra la política económica y contra el ataque a la democracia. Actividades Judías-palestinas están teniendo lugar en diferentes partes del país, incluso en las universidades y ciudades mixtas. Los jóvenes judíos que participan en tales actividades están encontrando su camino a la DFPE y el PCI.

### ***La erosión de la arena democrática en Israel***

Israel, desde su creación, ha sido una reducida democracia burguesa. Una expresión de esto es la falta de una constitución democrática. La ideología y la práctica sionista han seguido alentando venenosas tendencias racistas contra los palestinos. El régimen interno en Israel es por lo tanto, una democracia limitada, que habitualmente emplea la violencia por medio de la policía, la legislación y la discriminación que todo lo abarca.

La mayoría, especialmente derechista de la 17ª (2006) y 18ª Knéset (2009) y el gobierno de extrema derecha encabezado por Netanyahu, han iniciado y aplicado una larga lista de leyes racistas y anti-democráticas. En un intento de censura, el fiscal general ha acusado a un miembro del buró político del PCI, el diputado Muhammad Barake, junto a muchas figuras palestinas.

Los espacios democráticos de los derechos humanos y de los trabajadores de los cuales la clase dirigente israelí está tan orgullosa, son en cierto modo un obstáculo en el camino del gran capital. El fascismo es el último recurso al cual el régimen, en asociación con los jefes de las empresas, puede resultar a fin de superar las profundas crisis del régimen socio-económico y el complejo político-partidista-gubernamental.

### ***Por la igualdad de la minoría nacional palestina***

A mediados de 2011, la población palestina de Israel (sin incluir a los palestinos de Jerusalén Este y los árabes sirios del Golán) fue de 1.330.000, el 17,7% de la población de Israel (sin incluir a los palestinos de Jerusalén Este y los árabes sirios de el Golán). En comparación, en 2001 la población árabe era 957.000.

En la década de 2000, el desempleo entre los palestinos es tres o más veces la tasa entre la población judía. En el tercer trimestre de 2011, la tasa de desempleo en Israel fue de 5,7%, entre los palestinos, sin embargo, fue entre el 13% y 15%.

El Partido Comunista de Israel fue el primero en exigir que el establishment político israelí, reconociera el derecho de la población árabe-palestina de Israel a la plena igualdad civil y nacional en todos los campos y para la realización de todos sus derechos civiles, sociales y culturales. Inmediatamente después de la creación de Israel, el PCI fue el primero en exigir que el gobierno respetara los derechos nacionales de la minoría palestina en Israel y su



identidad como parte del pueblo árabe palestino y como una minoría nacional en Israel. El PCI levantó la bandera de "dos estados para dos pueblos", iniciando y dirigiendo las luchas contra la represión y la discriminación dirigidos a la población palestina y enseñando a los judíos y los palestinos a luchar juntos. Desde el punto de vista histórico se puede decir que la población palestina ha sido capaz de mantenerse como una minoría nacional árabe-palestina en Israel y llevar a cabo importantes campañas en contra de la expropiación de sus tierras, demoliciones de casas y la discriminación presupuestaria, gracias al papel conductor del Partido Comunista de Israel entre la opinión pública palestina y en virtud de su política, que se basa en un análisis de clase de la cuestión nacional.

Los problemas existenciales de la población palestina pueden ser resueltos como parte de una lucha dirigida al desarrollo de la democracia israelí, extensión de los derechos humanos y civiles y la promoción de la igualdad. Por lo tanto, la opinión pública palestina tiene un interés muy personal en la eliminación del peligro del fascismo y el fortalecimiento de la democracia, y contribuye a que su lucha frente a frente la lucha contra la discriminación que sufre y toda discriminación, en contra de su propia opresión y de toda opresión.

Bajo las condiciones imperantes en Israel, los movimientos fundamentalistas están explotando la discriminación racial, el deterioro de las condiciones socioeconómicas de la población palestina y la creciente represión del pueblo palestino en los Territorios Ocupados. Desde el punto de vista de el PCI, todos los movimientos fundamentalistas (islámicos, judíos o cristianos) son movimientos reaccionarios que utilizan la religión como una herramienta política. Estos movimientos desviar la lucha de la meta principal de igualdad, paz y democracia, aislan las poblaciones en las que están activos, sabotean la unidad de la lucha por la democracia y la igualdad, y retardan el progreso social, especialmente la igualdad de las mujeres.

### ***La profundización de la dependencia política y militar de Israel de los EE.UU.***

Los peligros que amenazan la paz y el futuro de los ciudadanos de Israel y la democracia israelí, también han crecido a la par con los vínculos militares y de coordinación estratégica entre Israel y el imperialismo de EE.UU., que da carta blanca para respaldo de la clase dirigente israelí.

Israel es uno de los países que abastecen a los EE.UU. con bases, campos de entrenamiento e inteligencia. La "relación especial" entre los EE.UU. e Israel se basa en largos años de cooperación estratégica, económica, diplomática y militar, muy por encima de la norma en las relaciones de EEUU con sus regímenes clientelares.

La alianza estratégica entre Israel y los EE.UU. es una sólida base de las concepciones políticas y la práctica de la clase dirigente israelí - los militares, el gobierno, los partidos políticos sionistas, medios de comunicación, la academia. Esta alianza permite a la institución militar de Israel de mantener un nivel constante de tensión bélica, obtener enormes recursos y reforzar su control sobre el sistema político y la sociedad israelí en general. Como parte de esta alianza estratégica, el gobierno de EE.UU. estuvo de acuerdo en 2007 en proporcionar a Israel equipos militares modernos por valor de 30 millones de

dólares en la década 2009-2018.

El imperialismo norteamericano está particularmente interesado en el fortalecimiento de su control de la región del Golfo ricos en petróleo y estratégicamente importantes. Por lo tanto, junto con sus socios que ha llevado a cabo una misión internacional cuyo objetivo es llevar a Irán al redil de la hegemonía estadounidense.

En la guerra contra Irán, que se ha estado fermentando durante años, el papel de la clase dirigente israelí es incitar y movilizar el apoyo internacional para la guerra. Pero incluso dentro del establishment militar israelí, hay algunos que discuten la conveniencia de atacar a Irán.

El Partido Comunista de Israel ha manifestado una y otra vez su posición decidida en favor de un Oriente Medio libre de armas nucleares y toda arma de destrucción masiva. Como parte esencial de esta posición, el PCI se opone a la adquisición de armas nucleares por Irán y todos los demás países de la región, y a la retención de dichas armas por parte de Israel.

Los desarrollos en el ámbito interno palestino desde el año 2007 son muy significativos. Señalan el camino del desarrollo futuro y el nivel de la lucha palestina para poner fin a la ocupación y establecer un estado palestino en las fronteras del 4 de junio de 1967.

En junio de 2007, Hamas llevó a cabo un sangriento golpe de Estado contra la Autoridad Palestina en la Franja de Gaza. El PCI mantuvo una posición clara y firme, condenando el golpe y se oponen al uso de las armas para resolver las luchas políticas internas. El PCI pidió una vuelta al statu quo en en la Franja de Gaza y dar los pasos hacia la reconciliación nacional.

Un paso en esta dirección fue tomada el 6 de febrero de 2012, con la firma de una declaración de principios hacia el establecimiento de un gobierno de transición temporal encabezado por el Presidente Mahmoud Abbas, encargado de preparar las elecciones generales para la presidencia y el consejo legislativo.

En el verano de 2011, la OLP pidió al Secretario General de la ONU a reconocer al Estado de Palestina como miembro pleno de la ONU. El PCI apoya esta iniciativa, que volvió la cuestión palestina a la cabeza de la agenda internacional.

### ***Una solución de paz, no una receta para la desesperación***

En sus esfuerzos hacia la solución del conflicto palestino-israelí, el PCI está luchando en dos frentes: uno es el supuesto apoyo de la administración estadounidense y los primeros ministros israelíes que han declarado una solución de dos Estados, Israel y Palestina. Este apoyo se da a fin no de poner en práctica la solución y poner fin a la ocupación, sino más bien para ocultar el proceso en curso de la ocupación y los asentamientos.

El segundo frente es el llamado pronunciado en diversos círculos de abandonar el programa de los dos estados, que ordena un amplio apoyo internacional, y contentarnos con la opción teórica de "un estado bi-nacional". La posición de la CPI es que el "un solo Estado" no es una opción aceptable, viable, ni una alternativa en absoluto a una solución de dos estados.

## *El camino hacia una paz justa y duradera*

La política de perpetuar la ocupación con la que todos los gobiernos israelíes se han comprometido desde junio de 1967 es el principal obstáculo para un acuerdo de paz entre israelíes y palestinos y en general de paz árabe-israelí. Esta política es la fuente principal para el creciente deterioro de la arena democrática y la difusión del discurso racista. La perpetuación de la ocupación, y las guerras que provoca, son explotados por los gobiernos israelíes para crear una atmósfera pública favorable a la erosión continua de los derechos de los ciudadanos palestinos a través de la legislación, la expropiación de tierras, demoliciones de casas, la discriminación presupuestaria entre las autoridades locales y más.

El PCI, fiel al derecho de los pueblos a la libre determinación, desde hace 60 años y más se ha exigido la realización del derecho del pueblo palestino a la autodeterminación y un estado soberano al lado de Israel, y reconoce el Estado de Israel como la realización de la el derecho del pueblo judío en este país a la libre determinación. Sin embargo, hemos insistido siempre en que Israel no es un estado exclusivamente judío, sino un estado con una mayoría judía y una considerable minoría nacional árabe. Por esta razón, el PCI exige la abolición de todas las formas de discriminación contra los ciudadanos palestinos y el reconocimiento de los derechos nacionales y civiles de la minoría palestina en Israel, que es parte del pueblo palestino.

## *El plan de paz del PCI*

El PCI, que ha luchado constantemente y sin descanso contra la ocupación israelí y sus crímenes y por una paz basada en el respeto de los derechos de los pueblos, considera la realización de una paz árabe israelí general, justa y estable, con la paz palestino-israelí en su corazón, como un objetivo estratégico de su trabajo político.

El plan del PCI para la paz incluye los siguientes elementos:

1. La paz se funda en una retirada israelí de todos los territorios palestinos capturados desde la guerra de agresión que puso en marcha en junio de 1967, y en el respeto al derecho de Israel, del Estado palestino y de los estados árabes a una existencia soberana y el desarrollo en condiciones de la paz y la seguridad.
2. El pueblo árabe palestino realizará su derecho a la libre determinación ya un Estado soberano propio en Cisjordania, la Franja de Gaza y el este árabe de Jerusalén, al lado de Israel.
3. El problema de los refugiados palestinos se resolverá de conformidad con las resoluciones de la ONU (que reconocen su derecho a elegir entre el retorno a la patria y la restitución) en el marco de las negociaciones de paz palestino-israelí.
4. La anexión de Jerusalén Este, ocupada por Israel, será anulada. El estado palestino

independiente será soberano en el este de Jerusalén. Jerusalén Oeste será reconocida como la capital de Israel, y Jerusalén Este como la capital del Estado palestino independiente, de conformidad con la voluntad de cada pueblo en su propio estado. El acuerdo de paz incluirá un marco de acuerdo sobre toda la ciudad de Jerusalén, asegurar la cooperación entre sus dos partes en el ámbito municipal, así como el libre acceso a los lugares sagrados de las diversas religiones, etc

5. Todos los asentamientos en los territorios ocupados serán desmantelados.
6. La totalidad de Altos del Golán serán devueltos a Siria.
7. Israel se retirará de todo el territorio libanés (incluyendo las granjas de Shebaa).
8. Los acuerdos de paz se basan en acuerdos entre Estados, que constituyen el fundamento jurídico para la convivencia pacífica y la no injerencia de todos los estados en los asuntos internos de los demás. Todas las partes van a anular las reclamaciones de un estado de guerra y respetar la soberanía e integridad territorial de todos los estados de la región, incluido Israel y el Estado palestino independiente, y su derecho a vivir dentro de fronteras seguras y reconocidas, libre de la amenaza y el uso de la violencia.
9. El Medio Oriente será liberado de las armas nucleares y todas las armas de destrucción masiva, incluyendo armas químicas y biológicas. Que Israel firme el Tratado internacional de No Proliferación Nuclear.

Dada la acumulación histórica de las guerras y la desconfianza, la garantía de los agentes internacionales de la ONU y otros será necesario para poner en práctica los convenios y acuerdos alcanzados. La paz palestino-israelí y una paz general árabe-israelí abrirán el camino a los acuerdos voluntarios adicionales, sobre diversas cuestiones, incluidas las cuestiones económicas, en el que las partes tienen un interés común.

Para que el programa de la paz se convierta en realidad, es necesario perseverar en una constante lucha entre judíos y árabes contra la ocupación y las grandes heridas que causa al pueblo palestino y el pueblo de Israel, así como en el esfuerzo por aumentar la solidaridad internacional para esta lucha.

El PCI actuará para consolidar un campo de paz israelí de la manera más amplia posible en torno a principios comunes. El destino de los dos pueblos, israelíes y palestinos por igual, depende de nuestra liberación de la ocupación y el establecimiento de una paz justa, de buena vecindad, lo que facilitará la movilización de la opinión pública para luchar contra los males sociales, la discriminación y el racismo y por una vida mejor, por la igualdad y la justicia social.

### ***La lucha contra el sionismo y el neo-sionismo***

En los últimos años la corriente sionista fundamentalista también conocida como neo-sionismo ha crecido. Los defensores de esta corriente son los colonos y los que propagar su ideología. El corazón de la cosmovisión y las actividades de los neo-sionistas "es la

perpetuación de la ocupación y los asentamientos, la negación de los derechos civiles de los ciudadanos palestinos de Israel, la xenofobia y el uso de la fuerza.

Nuestra lucha ideológica contra el sionismo como una visión del mundo y una práctica nacionalista, racista, no contradice nuestra voluntad de cooperar con los buscadores de la justicia de paz, democracia y cohesión social que se consideran para ser sionista. Esta cooperación, más allá de los desacuerdos ideológicos, es esencial para la promoción de las luchas sociales y democráticas y para el éxito de la lucha por una paz justa y duradera israelí-palestina.

### *El socialismo del siglo 21*

Comunistas y otros que han apoyado la visión democrática, popular y socialista han logrado encontrar los medios para lograr un cambio progresivo, con miras a la realización de su visión, incluso cuando el capitalismo se ha transformado y las condiciones históricas han cambiado. La experiencia adquirida desde la mitad del siglo 19 nos enseña que no hay una camino único hacia profundo cambio democrático y social y un modelo único de un régimen progresista o socialista, que es aplicable a todos los países.

Cada Partido Comunista y de todo movimiento nacional-democrático debe decidir, de conformidad con las condiciones de su propio país y alrededor del mundo, la forma de unir a las víctimas del capitalismo en una lucha por cambiar el poder; hasta qué punto las instituciones democrático-burguesas, como las elecciones generales, se pueden aprovechar para unir fuerzas y lograr las transformaciones políticas; qué objetivos concretos se deben colocar en el centro de la lucha; y cuál es el siguiente nivel en la lucha por una sociedad justa de los trabajadores y para los trabajadores.

Desde el colapso de la Unión Soviética y los regímenes socialistas de Europa del Este, los partidarios del capitalismo han tratado de convencernos de la imposibilidad del cambio global, o de un cambio revolucionario global, en todo caso.

Incluso hoy en día nos sentimos inspirados por la Revolución Rusa, que conmovió al mundo. A la vista de la creciente desigualdad económica y los desastres sociales y ecológicos causados por la globalización corporativa, cada vez más personas están buscando una alternativa social y justicia social.

En la realidad del siglo 21 es muy claro que la situación social en el mundo de hoy - enormes desigualdades socio-económicas, las dificultades, la pobreza, la guerra, la mercantilización de las relaciones humanas, la destrucción de la red de seguridad social, la catástrofe ecológica - esta situación horrible exige un cambio revolucionario. La experiencia histórica del siglo 20 nos ha enseñado que este cambio revolucionario debe producirse de una manera mejor y más democrática si va a durar.

Incluso en Israel hoy en día, el concepto de socialismo no ha desaparecido del discurso público. Por lo tanto, depende de nosotros conectar este concepto a la realidad en Israel, para crear una fuerza para el cambio social socialista.

El cambio revolucionario que el PCI está decidido a realizar se llevará a cabo en las condiciones del siglo 21, en contra de los enemigos de clase del siglo 21, utilizando las

herramientas de lucha que este siglo pone a nuestra disposición.

### ***El Partido Comunista de Israel***

El Partido Comunista de Israel es revolucionario, internacionalista, judío-palestino, marxista-leninista. Esta definición resume la esencia del partido y su distinción en la escena política israelí.

El PCI lucha por una paz justa, general y estable, en defensa de la arena democrática, la igualdad de derechos, y por la justicia social y el socialismo.

La actividad del partido, sus decisiones estratégicas y tácticas, demandan responsabilidad personal y compromiso con las masas del pueblo, los judíos y los palestinos, y un esfuerzo ideológico, político y de organización para preparar el camino para una transición al socialismo.

El desafío que enfrentamos hoy no es para preservar al partido - que está detrás de nosotros -, sino para fortalecerlo ideológica y organizativamente, para extender su influencia pública, y para traer más compañeros, judíos y palestinos, a sus filas, especialmente entre los jóvenes .

Frente a la dirigencia israelí que fomenta el racismo y el prejuicio, el odio y la discriminación jurídica, puntos de vista fascistas, la xenofobia, la estrechez de miras nacionalista y la reacción religiosa - seguimos preservando y promoviendo la unidad entre judíos y palestinos de nuestro Partido Comunista. Esta unidad es la quintaesencia del Partido.

La creciente audiencia que tenemos y la simpatía en aumento hacia nuestras posiciones son el fruto de las luchas que iniciamos y las luchas concretas en las que hemos participado junto con nuestros socios. Nuestra imagen pública fortalecida es uno de los logros más importantes de nuestra actividad desde el 25º Congreso (2007). El trabajo de las instituciones del partido es ir a invertir el mayor esfuerzo posible en la ampliación de nuestra influencia y extender nuestras conexiones entre el público en general y entre la opinión pública judía en particular.

El PCI, junto con sus socios, ha participado activamente en el Frente Democrático para la Paz y la Igualdad (Hadash DFPE o / Al-Jabha) desde su fundación (1977) en la promoción de una paz justa, la defensa de la arena democrática, la igualdad y la justicia social. El PCI se enorgullece de la sociedad formada en el DFPE y participa activamente en toda su extensión.

Las elecciones a la Knéset 18o (2009) se efectuaron inmediatamente después del final de la guerra de Gaza. Sin embargo, en el marco de la DFPE hicimos un logro importante en esta elección: 112.300 votos, un crecimiento del 30% en el número de votos con respecto a las anteriores elecciones (2006), en el que hemos recibido 86.000 votos. La representación del DFPE en la Knesset por lo tanto aumentó de tres a cuatro escaños.

Nuestro éxito en las elecciones apunta a un gran potencial para la profundización de la influencia del PCI y la ampliación del alcance de la DFPE en los públicos tanto de los países árabes como con los judíos.

La facción de la Knesset DFPE ha trabajado incansablemente para promover los temas políticos, sociales y democráticos, en el marco de la Knesset más derechista desde la fundación de Israel.

Las elecciones al 21º Congreso de la Histadrut (la Federación General de Sindicatos) se celebrará en mayo de 2012, y tanto el Partido como el DFPE deben prepararse para ellos con el máximo cuidado.

Las ramas universitarias de la DFPE juegan un papel importante en nuestra día a día actividad en las universidades. Ellos son el grupo político más activo entre los estudiantes.

Debemos actuar de manera responsable para transmitir el crecimiento del PCI y DFPE entre los estudiantes, para reconstruir el movimiento estudiantil, y crear de amplias coaliciones con el fin de repeler el fascismo, contra la privatización y la liberación de la educación superior y la investigación académica de su sometimiento a las fuerzas de el mercado.

### ***Las relaciones internacionales del Partido***

Mantenemos vínculos con los partidos comunistas y trabajadores a través de la transmisión de información sobre nuestras actividades y posiciones, invitando a sus delegados a los congresos y la participación en los de ellos. Hemos participado, por lo que nuestros recursos financieros han permitido, en los convenios regionales y mundiales que tienen lugar en Atenas, Chipre, India, México y otros lugares.

Las políticas del PCI y sus actividades públicas han encontrado una gran aceptación de la mayoría de nuestros partidos hermanos. Sin embargo, a veces siguen intentando, especialmente en nuestra región, negar nuestra existencia con diversas excusas. Rechazamos tales actitudes por antifraternas y perjudiciales para la lucha progresista.

### ***Las tareas a realizar***

En condiciones de creciente desconfianza en el régimen, de las crecientes críticas de las políticas de privatización y el enriquecimiento de los ricos, de los cientos de miles de gentes movilizadas bajo la bandera de la justicia social, de creciente aislamiento internacional de la política de la violencia y la ocupación, de la profundización de contención sobre las cuestiones de la democracia y la igualdad nacional y civil - los comunistas israelíes, judíos y palestinos, llevamos una pesada carga de responsabilidad.

Estamos orgullosos del hecho de que la realidad confirma nuestro análisis y las políticas que apoyamos y aplicamos. Pero no podemos contentarnos con esto.

Las tareas inmediatas a la mano para nosotros en los próximos años son:

1. Aplicar un gran esfuerzo en el fortalecimiento del PCI, la ampliación de sus actividades entre los trabajadores, la mejora de nuestras actividades entre los jóvenes y el fomento de la Unión de Jóvenes Comunistas de Israel.

2. Redoblar nuestros esfuerzos para lograr la cooperación entre todas las fuerzas democráticas en la lucha contra los intentos de imponer una agenda fascista en Israel, establecer un amplio frente antifascista para contener a las fuerzas de la extrema derecha.
3. Consolidar una alianza entre las fuerzas de la izquierda en Israel, más allá de nuestros desacuerdos sobre cuestiones ideológicas, sobre la base de un programa político claro. Los elementos de este programa político: dos estados a lo largo de las fronteras del 4 de junio de 1967; la oposición a la ocupación, los asentamientos y de guerra; la plena igualdad civil para la población palestina de Israel; asociación de judíos y palestinos; la oposición a toda cerrazón nacionalista; valores socialistas; lucha ambientalista-social progresiva; la igualdad real para las mujeres. Esta asociación se basa en la asociación existente en el DFPE y un esfuerzo para extenderlo.
4. Ampliar la unidad en la lucha de la población palestina de Israel contra la discriminación, la incitación al racismo, demoliciones de casas y expropiación de tierras, y por la plena igualdad civil y nacional.
5. Promover la colaboración entre judíos y árabes dentro de nuestras instituciones y de aquellas en que participamos, y la construcción de estas asociaciones a través de la sociedad israelí.
6. Profundizar en la educación político-ideológica de los miembros del Partido y difundir las ideas del marxismo-leninismo entre los jóvenes, las mujeres y el público en general.
7. Ampliar la composición del PCI.
8. Superar las debilidades de la organización en el trabajo del partido, fomentar la responsabilidad personal de los miembros del Partido, y fortalecer los vínculos entre las instituciones de la organización - las ramas, los distritos y el Comité Central.
9. Aumentar la presencia del PCI como un factor en la conciencia pública.
10. Prepararse para las próximas elecciones a la Histadrut, la Knesset 19 y las autoridades municipales.

Partido Comunista de Israel

[www.maki.org.il](http://www.maki.org.il)

info@maki.org.il / Teléfono: + 972.3.6293944